

9	I
10	II
11	Una premisa
13	Miedo
15	Epistemología
16	El ojo
17	Otras fronteras
18	Otras fronteras
19	Una posibilidad
20	El mundo huele a nuevo
21	La poesía
25	Autopista eléctrica Aragón-Cazaril
29	El instante
30	Vocación de infierno
33	Claraboya. Degradado en cuatro saltos
35	<i>Semper augusta</i>
36	Cuestión de tiempo
39	En mi pueblo la iglesia tiene un techadito azul
41	Certezas incipientes
42	Olvido
43	Agradecimientos

Hay lugares en el universo que son tan densos que para concebirlos habría que pensar en canicas que pesan como mil soles o en soles que pesan como mil galaxias. Lugares que ejercen una fuerza gravitatoria tal que tragan la materia y la luz de su alrededor. Y a ese mismo alrededor, a ese cerco imaginario del que ni siquiera un fotón puede regresar, se le conoce como horizonte de sucesos. Se trata, efectivamente, de una frontera. Fuera, el universo visible, lo cognoscible. Dentro, lo mismo o quizá no, pero incognoscible, separado de nosotros tan solo por un manto opaco que no es más que toda la luz no reflejada. Desde fuera solo se ve el afuera. Sin embargo, desde dentro se ve también el afuera, lo cual nos dice algo que ya sabíamos de nuestra experiencia en la Tierra. El conocimiento es asimétrico. Una madre puede conocer al milímetro la personalidad de su niño mientras que este no alcanza ni a rozar el más superficial de sus secretos.